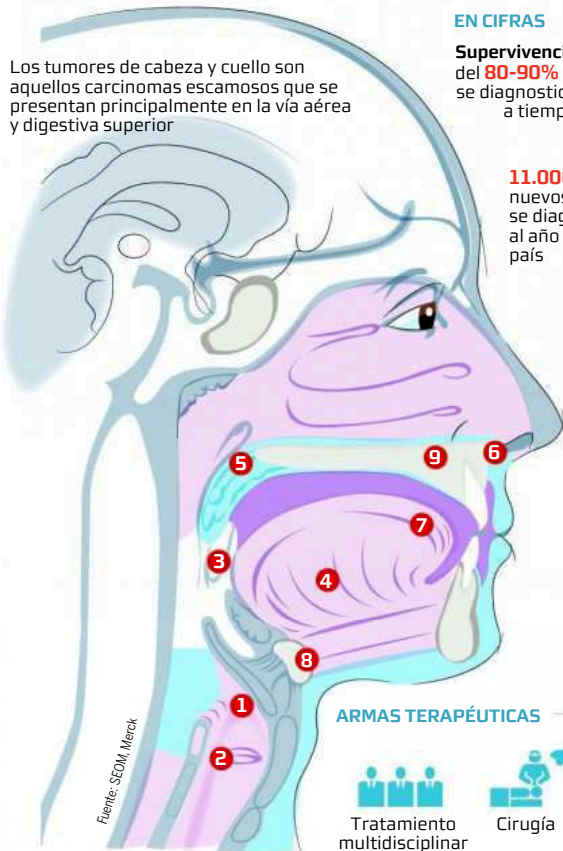


La detección precoz cura el 90% de los tumores de cabeza y cuello

Identificar a tiempo los síntomas como ronquera, llagas en la boca o dolor de garganta evitaría las 376.000 muertes que provoca este cáncer al año

UN TUMOR ESTIGMATIZADO

Los tumores de cabeza y cuello son aquellos carcinomas escamosos que se presentan principalmente en la vía aérea y digestiva superior



EN CIFRAS

Supervivencia del **80-90%** si se diagnostica a tiempo



En España es el **sexto** tipo de cáncer más común

11.000 nuevos casos se diagnostican al año en nuestro país

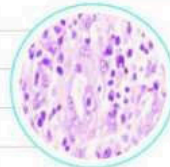


SÍNTOMAS

- Llagas en la lengua, úlceras que no cicatrizan o manchas rojas o blancas en la boca
- Dolor de garganta
- Ronquera persistente
- Dolor y/o dificultad al tragar
- Bulto en el cuello
- Obstrucción de uno de los orificios nasales y/o mucosidad nasal con sangre

¿DÓNDE APARECE?

- 1 Laringe
- 2 Hipofaringe
- 3 Orofaringe
- 4 Cavidad Oral
- 5 Nasofaringe
- 6 Cavidad nasal y senos paranasales
- 7 Glándulas salivares
- 8 Glándula tiroides
- 9 Melanoma mucosa



Carcinoma epidermoide pobremente diferenciado de faringe

FACTORES DE RIESGO



ARMAS TERAPÉUTICAS

- Tratamiento multidisciplinar
- Cirugía
- Radioterapia
- Quimioterapia
- Inmunoterapia

T. Nieto / J. L. Montoro / LA RAZÓN

RAQUEL BONILLA • MADRID

Algo tan simple como una llaga duradera en la boca, un dolor de garganta constante, molestias en el oído que no cesan con un antibiótico, ronquera prolongada o dificultad para hablar durante más de tres semanas son algunos de los aparentemente «inofensivos» síntomas que pueden servir de voz de alarma para detectar a tiempo un cáncer escamoso de cabeza y cuello, es decir, aquellos tumores que pueden aparecer en la cavidad oral, los labios, los senos paranasales, la boca, las glándulas salivales, la garganta o la laringe.

Las cifras que se manejan en esta patología no son baladí, ya que, según las estadísticas, este tipo de tumor es el sexto más frecuente en España, con 11.000

nuevos casos diagnosticados al año en nuestro país, aunque el pronóstico es muy optimista siempre y cuando se detecte a tiempo. «Los datos de supervivencia de este tipo de cáncer rondan entre el 80 y el 90% cuando se realiza un diagnóstico temprano, lo que pone de relieve la necesidad de concienciar a los profesionales sanitarios y a la sociedad sobre esta enfermedad que todavía es desconocida para la mayoría de la población», aseguró Carmen González Madrid, presidenta ejecutiva de la Fundación Merck Salud, durante la presentación de la campaña «Make Sense» liderada por la Sociedad Europea de Cáncer de Cabeza y Cuello.

Tal y como ocurre en otras muchas enfermedades, en este tipo de tumores el papel de la divulgación «porque al ser una patología de baja prevalencia da la sensación de que no existe y, cuando se conoce, todavía se relaciona con hábitos

de vida insanos, lo que estigmatiza a los pacientes que lo sufren. Es una enfermedad de la que no se quiere hablar», advirtió Pedro Pérez-Segura, jefe de Servicio de Oncología Médica del Hospital Clínico San Carlos de Madrid.

VPH, UN FACTOR DECISIVO

Tradicionalmente el cáncer de cabeza y cuello se asocia con un perfil de paciente varón, de más de 60 años y con hábitos de vida tóxicos como el tabaco y el alcohol. Sin embargo, tal y como aseguró Pérez-Segura, el rostro de los afectados está cambiando: «Ahora cada vez vemos más mujeres en la consulta y son más habituales los afectados jóvenes que no han fumado nunca y cuyo consumo de alcohol tampoco es muy elevado». Es aquí donde entra en juego un ingrediente decisivo: el virus del papiloma humano (VPH), un factor de riesgo que está direc-

tamente relacionado con el desarrollo de los tumores de cabeza y cuello. «El virus entra en las células y las parasitan para reproducirse. Lo cierto es que no todos los virus del papiloma humano incrementan el riesgo de cáncer, pero esto sí ocurre, precisamente, con los que cubre la vacuna del VPH. Por ello, extender la vacunación contra este agente infeccioso entre los niños y jóvenes varones –y no sólo en las niñas, tal y como ocurre ahora– podría evitar, posiblemente, un 30% de los tumores», aclaró Pérez-Segura, quien añadió que, además, «saber si el cáncer de cabeza y cuello ha sido provocado por el virus del papiloma humano nos ayuda a la hora de elegir un tratamiento u otro, ya que estos tumores responden mejor a determinadas herramientas terapéuticas».

Recibir el diagnóstico de un cáncer es un jarro de agua fría para cualquier persona, pero si la noticia se acompaña del apelativo de «cuello y cabeza» parece que el «shock» es aún mayor, principalmente por el miedo que provoca el desconoci-

m i e n t o .
 «Cuando recibimos la noticia en mi familia, era la primera vez que escuchábamos hablar de este tipo de tumores», confesó María Jesús Romero, presidenta de la Asociación Española de Pacientes con Cáncer de Cabeza y Cuello

Vacunar del VPH también a los niños y jóvenes varones evitaría un 30% de estos tumores, según los expertos

(APC), entidad que apenas tiene un año de trayectoria pero que ya ha logrado crear numerosas iniciativas para acabar con el estigma que pesa sobre los afectados.

LUZ AL FINAL DEL TÚNEL

De hecho, tal y como aseguró Paz Hurlé, paciente con cáncer de cabeza y cuello, «lo más duro del proceso fue el final del tratamiento, cuando los médicos te aseguran que ya estás cerca del final del túnel, pero tu lo ves todo negro porque sufres muchos efectos secundarios, no puedes comer prácticamente nada, ni siquiera eres capaz de hablar y no atisbas la posibilidad de recuperar una vida normal», aseguró. A pesar de esos duros momentos, dos años y medio después de acabar el tratamiento, Hurlé apostó por acabar su intervención con un mensaje esperanzador, «porque poco a poco las cosas vuelven a parecerse a lo que tenías antes y todo se normaliza bastante». Y es que, tal y como apostilló Pérez-Segura, el objetivo prioritario de los tratamientos actuales, marcados bajo el prisma de un equipo multidisciplinar, «se apuesta por procedimientos conservadores que no resulten muy agresivos para el paciente, que lo curen, pero con las mejores condiciones de calidad de vida para él», concluyó.